

CONVOCATORIA DEL MONOGRÁFICO para el nº. 3:

Interacciones del mundo hispano con Japón:
El juego de la diplomacia tras la Revolución Meiji



En el año 2018 se ha conmemorado el 150 aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Japón y España, iniciadas con la firma el 12 de noviembre de 1868 del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre las dos naciones, y coincide también con la firma de un tratado similar de Japón con México, en 1873 se firmó con Perú, y en las décadas siguientes hasta el fin del siglo XIX se fueron estableciendo relaciones diplomáticas con el resto de los países de América Latina dentro del marco normativo de los tratados .

Valorar desde diferentes disciplinas lo que ha sido este largo camino de relaciones es uno de los objetivos de este monográfico, que pretende recoger muy distintas investigaciones que aporten novedades y distintas visiones sobre la realidad, tanto diplomática como cultural, que la interacción propició.

Japón ha sido un punto de tránsito de discursos, ideas, tendencias, influencias e interpretaciones de todo tipo. Sus estrategias diplomáticas tuvieron que ser reorientadas a marchas forzadas para tener cabida en el escenario internacional. ¿Cuáles fueron las principales pautas organizativas que se establecieron durante el Japón del periodo Meiji y cómo se relacionaron con las posteriores políticas internacionales del país? ¿Quiénes estuvieron detrás de las decisiones que moldearon la imagen internacional de Japón durante el siglo XX? ¿Dónde y por qué cambió Japón

la orientación de sus relaciones diplomáticas? Son algunas de las muchas cuestiones que surgen. Pero también, ¿Cuáles han sido los principales retos que nuestros países han afrontado en el pasado? ¿Cuáles son las luces y sombras en esta amistad? ¿Cuáles son las tareas que nuestros cuerpos diplomáticos deberían acometer para lograr el fortalecimiento de nuestra relación?

Aunque la definición tradicional de diplomacia es aquella que se refiere a las relaciones entre los gobiernos de dos estados, la diplomacia es mucho más, pues se sirve del deporte, del arte, del periodismo, de la economía, el comercio, del mundo intelectual y académico, etc. No es posible limitarnos a un concepto reducido de los intercambios diplomáticos en su estricto sentido. Joseph Nye definió como el «soft power» o poder blando, aquel que se basa en «las influencias intangibles o indirectas tales como la cultura, los valores, y la ideología». Una fuerza que Japón ha sabido utilizar para aumentar su credibilidad internacional y acceder a diferentes canales de comunicación que le permiten ejercer su influencia sobre diferentes aspectos de la arena mediática internacional.

Visualizar tanto la urdimbre como el tejido de esta compleja red de relaciones es el objetivo de este monográfico.